

TICKETS

P

ERVERSIONES DE MUJER

(Female perversions, Susan Streitfeld, USA, 1995, color y B/N, 108 min.)

Virginia Villaplana



Perversiones de mujer, 1995

"En la perversión no hay libertad, solamente conformidad a los estereotipos de género"
Barbara Kruger.

En ocasiones hay películas que apenas llegan a ser distribuidas, menos aún entran en los canales de exhibición comerciales. Algunos exhibidores podrían argumentar razones económicas endógenas y exógenas al sistema de explotación audiovisual para no hacerlo, en términos de déficit y beneficio como si se tratara de un producto de cosmética fuera de fecha de consumo. Y resulta paradójico cómo somos conscientes de esta perversión y de otras cuando nos sentamos a hablar o escribir desde y tras las estrategias de representación vinculadas a los tiempos y espacios que ocupan las imágenes. En este sentido, *Perversiones de mujer*¹ actuaría como transgresión de esa perversión de la que hablábamos.

En desacuerdo con la norma extra-

emos del Diccionario Académico de la Lengua Española algunas definiciones que darían alcance a los actos.

Perversión: acción y efecto de pervertir o pervertirse // Estado de error o corrupción de costumbres.

Perversidad: sustantivo femenino. f. Suma maldad o corrupción de las costumbres.

Perversa: adj. Sumamente mala, depravada en las costumbres u obligaciones de su estado.

La idea de mujer como sujeto social y los estereotipos que la representación cinematográfica con el nacimiento del melodrama implantó, y más extensiblemente la idea que los medios de comunicación en nuestros días continúan perpetuando tradicionalmente, se desdobló como norma válida para "comprender"- "representar"- y "deformar" el deseo como perversión. En este sentido *Perversiones de mujer* apoyándose en las zonas que el discurso publicitario ha desarrollado sobre la objetualización del deseo, des-estructura el orden jerárquico desde la ideología dominante. Esto es, el control sobre lo verbalizado desde el lenguaje como conocimiento. Cuando las alucinaciones dejan de ser alucinaciones y remiten a un orden de realidades estereotipadas. Un orden simbólico del que la mujer ha sido privada a lo largo de la historia de la "Humanidad", excepto si se reduce esta condición a la compresión como doble significante de lo "privado". *Perversiones de mujer* actúa como ficción documentada en el ensayo *Perversiones femeninas. Las tentaciones de Emma Bovary* de Louise J. Kaplan, sobre las conductas y los roles de la mujer en las sociedades de "Poder". Ocultar, enmascarar, velar aquello que las normas dictan. Estas serían algunas de las estrategias impositivas del "Poder" para su cumplimiento. Precisamente en unos comentarios que la directora Susan Streitfeld realizaba en la presentación de esta ficción

puntualizaba: "Esta ficción quita el maquillaje a las mujeres, dejando a la vista todo lo que las mujeres siempre hemos ocultado. Interiorizamos tantas reglas sobre el comportamiento o el aspecto que debemos mostrar, que acabamos obedeciendo como si todas estas reglas de conducta fuesen parte de nuestra experiencia."

Descubrimos cómo la puesta en escena de esta mascarada social se resuelve en la ficción desde la construcción de personajes femeninos diversos, mujeres que conviven juntas, alienadas por sus diferentes experiencias. Eve, una abogada agresiva de Los Ángeles quiebra su carrera profesional en ascenso, perpetrando un retrato del sexismo en la sociedad americana desde las relaciones personales y laborales, sobre la represión y la transgresión de la norma y costumbres desde la perversión del poder. En este eje de actuaciones contra un estado fuertemente coactivo de las libertades individuales, Madelyn (hermana de Eve y cleptómana compulsiva) desarrolla paralelamente sus investigaciones sobre el matriarcado dentro de una pequeña comunidad de mujeres mejicanas. Renne en su papel de psiquiatra actuaría como la voz de la razón, vía psicoanalítica fragmentaria. Del paso de la infancia a la edad adulta de esta marca, el personaje de Madelyn apenas puede recuperar algunas imágenes en super8 familiares, un universo emulsionado, convertido en pedazos de imágenes que es narración y memoria cutánea. Memoria narrada del castigo, las relaciones humillantes y la sumisión de la madre hacia la norma del padre, de la complicidad entre hermanas. Memoria que el personaje de Eve transgrede desde el deseo a modo de mascarada. Las fantasías eróticas punzadas por la pasión y el dolor fracturan así la linealidad de la narración; la causa y el efecto de las acciones trasladan la intensidad hacia la transformación de aquella memoria como experiencia hacia la visualización y ensoñación del deseo. La mascarada de la ficción desvestida en *Perversiones de mujer* nos interroga sobre las ocultaciones que cotidianamente nos visten.

1. Agradezco a la XII Muestra de Cine y Mujer que organiza el Instituto de Promoción de estudios Sociales la insistencia en la proyección de *Perversiones de Mujer*. Algunos comentarios fueron escritos para la presentación de esta ficción y otros surgieron del coloquio con el público que asistió a la proyección en las Salas Golem (Iruña, 18 de junio de 1998).